

Entrevista a Víctor Andrés Barrera Ramírez

Víctor Andrés Barrera Ramírez es investigador social con enfoque en temas de paz y conflicto. Con experiencia en proyectos de investigación sobre construcción de paz en Colombia, especialmente en el Magdalena Medio; y en el análisis de dinámicas sociales en contextos de conflicto armado.

Entrevistador: Listo, ya estamos bien. Bueno Víctor, entonces nuevamente gracias por estar aquí. Decirte que la entrevista está pensada, digamos, como en cuatro momentos que nosotros hemos mirado. Primero, unos datos básicos y generales de su parte. Yo ya tengo algunos que quisiera ver si efectivamente, yo tengo los datos, son nombre completo, también además número de teléfono y celular, y ya creo que en ese sentido lo tenemos. Yo tengo aquí Víctor Barrera, Víctor, pero no sé si hay un segundo nombre y un segundo apellido, para que por favor, si sería tan amable de...

Víctor Barrera: Claro que sí, Víctor Andrés Barrera Ramírez.

Entrevistador: Ok, Andrés Barrera Ramírez. Y Tatiana estaba poniendo en el chat que no se escuchaba, entrecortado, pero yo te escucho bien, no sé si es tu conexión.

Víctor Barrera: Ah, claro, claro, sí, sí, sí.

Entrevistador: Yo también te escucho muy bien, Víctor. Tatiana, ¿podrías revisar entonces si tal vez es tu conexión?

Tatiana: Y listo, ya reviso, pero pues de igual manera, antes de que arranquen, como una excusa, tengo acá otra cosa andando presencial, entonces estaré, digamos, cualquier cosa, muy por el chat. Y antes de que, pues, darle la palabra al profe David, porque la intención es que esta conversación sea justamente entre los profes y los entrevistados, agradecerte, Víctor, por por el espacio, por el tiempo. Como como usted decía, Adid, hace parte de un ejercicio que venimos construyendo con Educapaz este año, que se enbocará en un libro, esperamos tener para el próximo año, que da cuenta sobre una reflexión de experiencias de educación para la paz, y sobre las

prácticas pedagógicas en el aula, y cómo desde esas prácticas y desde esas experiencias, pues, se avanza a ese escenario de construcción a la cultura de paz desde diferentes ejes, desde diferentes escenarios. En este caso en particular hay unas preocupaciones puntuales desde educación socioemocional, que es uno de los ejes justamente que abordamos desde el programa Educapaz, pero también hay otros ejes que están abordando los profesores que dan cuenta también de sus intereses y de sus prácticas. Entonces, entonces cuando ya tengamos un avance, cuando ya tengamos como toda una primer, sí, avancecillo, por supuesto se loharemos compartir, se loharemos llegar para que lo puedan mirar, etcétera, siempre muy abiertos a retroalimentaciones, sugerencias, aportes, en aras de que pues ese producto, pues que le tenemos como mucha fe realmente y mucha esperanza, pues salga, salga bien bonito. Entonces muchas gracias, yo quedo por aquí, voy a cerrar la cámara, quedo pendiente del chat.

Muchas gracias, Tatiana, por el esfuerzo, por todo lo que haces. Víctor, te decía entonces que, avanzando con la dinámica, y ya lo he explicado también por Tatiana, te decía que teníamos cuatro partes, digamos, de la entrevista. Inicialmente eran unos datos generales, de los cuales amablemente me regalaste el nombre completo, el número de teléfono ya lo tengo, pero me gustaría pedirte tu correo electrónico, por favor.

Víctor Barrera: es vbarrera.org.com, sería la... víctor barrera... bueno, v... vbarrera.org.com

Entrevistador: Listo, Víctor, muchas gracias. Víctor, entonces, una vez ya, tendríamos, digamos, varias preguntas. Nosotros hemos... serían seis preguntas realmente que estandivididas como en tres segmentos. Unas preguntas generales, unas específicas que van a una temática que era la que nos mencionaba Tatiana, que es de la educación socioemocional, y tendríamos unas preguntas de cierre, ¿no? Todas estas marcadas, digamos, en la idea también de pensar un poco la memoria del pasado reciente, pero digamos desde la escuela, seguido también desde las apuestas pues de construcción de paz, ¿no? Entonces, nosotros hemos programado más o menos una hora de entrevista. Siéntete en la entera, pues, libertad de hacer alguna pregunta o de aportar otros elementos también dentro de esta conversación para que se sienta más humano, ¿no? como esa conversación.

Entonces, yo quisiera entonces empezar, digamos, con la pregunta pues de apertura a las generales, y en ese sentido yo también, pues además de grabar, tomaré nota. Y la primera pregunta, Víctor, tiene que ver con cómo la educación contribuye a la construcción de una cultura de paz en los diversos contextos de nuestro país.

Víctor Barrera: Uy, bueno, esa pregunta es amplia, se puede abordar de distintas formas, pero bueno, yo creo que la educación concebida de una forma integral, es decir, que implique lo que mencionabas también hace un rato, digamos, no solamente la transferencia de conocimientos, sino la posibilidad de desarrollar capacidades de relacionamiento con otros que usualmente no tienen las mismas características y demás, si uno la concibe de esa manera, por supuesto está en el puro centro de la construcción de paz. Digamos que para ponerle un apellido, sería un poco en el centro de la construcción de paz cotidiana, que creo que es como un elemento fundamental. En Colombia, una buena parte de las conversaciones han estado centradas como en esta idea de la construcción de paz, que está más relacionada con la negociación, con quienes empuñan las armas. Pero a veces prestamos poca atención a lo que sucede en nuestras interacciones cotidianas, que obviamente son dos dimensiones distintas de la construcción de paz, pueden estar relacionadas, pero creo que ahí, si uno lo mira desde esa perspectiva, la cotidianidad tiene muchísimo que ver precisamente en términos de cuál es la posibilidad que tenemos de que uno, que los ambientes pedagógicos, digamos, comprezcan una experiencia de interacción por la diversidad, eso me parece que es algo importante. Obviamente eso es, digamos, el primer elemento de diferenciación y estatus social tiene que ver con la educación, pero digamos que en un deber ser, la educación ofrecería esa posibilidad de interactuar con personas diversas a uno y esa diversidad enriquece. Y si esto va acompañado, a partir, por supuesto, de unos conocimientos, pero sobre todo las posibilidades de un despliegue de capacidades relacionales, pues facilitaría la construcción de paz cotidiana, que tiene que ver, digamos, con unos asuntos, digamos, más de la interacción y el día a día, en cuanto a reconocimiento, en cuanto a gestión emocional, en cuanto a tramitación de las diferencias. Entonces, creo que es como el primer, digamos, lo que está un poco en el centro de la construcción de paz

cotidiana, están las bases de una educación que promueve ese tipo de capacidades, creería.

Entrevistador: Entonces, Víctor, pensando en eso de las bases de la educación, nos gustaría saber, digamos, entonces, ¿cuáles son los retos, digamos, de esa educación para la paz en medio del contexto sociopolítico actual? Y en ese sentido también, ¿cuál es el rol del docente y de la comunidad educativa para ello?

Víctor Barrera: Pues bueno, como los retos, yo creo que hay varios. Yo, digamos que uno podría empezar diciendo, y es algo que creo que también el UCAPA tiene muy claro, y es que la escuela se inscribe en un contexto, y sobre todo pues tu experiencia, David, y ese contexto no ofrece las condiciones propicias para que haya un ambiente pedagógico para que los chicos y las chicas puedan desarrollar este tipo de capacidades. Es cierto que el gran reto ahí, y la gran oportunidad al mismo tiempo, pero es a veces que sean dos mundos distintos, ¿sí? Su contexto familiar y su contexto social puede representarles muchos riesgos, que la escuela puede ser un factor protector y mitigador, ¿sí? Entonces creo que hay un desafío, es cómo operar en un contexto que genera unas condiciones, digamos, que no son las más propicias, porque por supuesto una cosa es lo que se trabaja en la escuela, pero pues esto está inscrito en un sistema mucho más general, y a veces es... los chicos y las chicas pueden terminar expuestos a señales contradictorias. En la calle el comportamiento está orientado por unos códigos, mientras la escuela me pide a mí que desarrolle otros. Esto, digamos que en el mejor de los casos, cuando la escuela es un espacio protectorio, un espacio un poco desde la lógica que tú trabajas, y es brindarles ese espacio que amortigua, digamos, una serie de condiciones que no son las más propicias. Y que sabemos ya con suficiente evidencia, pues, que las personas que están expuestas a violencia alrededor de su escuela, pues, reporta unos niveles, digamos, niveles de estrés mayores, menor concentración. Entonces claro, ahí hay unas condiciones muy adversas que yo creo que lo primero es el elemento contextual que lleva mucho, muchas veces, como a pensar en estos dos mundos. Lo segundo es algo como muy básico, pero fundamental, que tú también conoces bastante bien, es el tema de infraestructura educativa. Digamos que uno, y en estos temas siempre es bueno empezar por lo básico y lo fundamental.

Creo que a veces podemos dar como unas grandes discusiones, pero creo que aquí también se trata de decir qué problemas hay que resolver primero para comenzar a atender otros después. Entonces uno dice, bueno, ¿cuál es el...? ¿cómo llega un chico, una chica que ha tenido que recorrer dos horas para llegar a la escuela? Y esas, ese recorrido, dos horas de reportar riesgos por parte de una potencial instrumentalización o reclutamiento de grupos armados, cuando son chicas, pues, eso tiene, digamos, unas implicaciones en términos de género y demás. Entonces claro, todos esos elementos pues hacen que sea en contextos de conflicto armado, pues, factores que son desafíos para transformar, digamos, en estos contextos. Pero digamos, diría así como para arrancar la conversa, y daría como los más inmediatos. Y que, digamos, de ahí en adelante pueden, digamos, que extenderse la escuela, a la comunidad educativa y el rol de los profesores. Que también preguntabas, si yo sí creo que el profesor hace la diferencia. Los docentes, las profesoras, los profesores hacen una diferencia, digamos, porque finalmente son quienes pueden o dejarse llevar por el contexto en el que están, y por lo tanto convertir la escuela en un ambiente que reproduce códigos de comportamiento que están marcados por otros actores que los traslada a la escuela, o puede ser un factor diferenciador que precisamente induce cambios relacionales en los estudiantes. Entonces, digamos que esto era un poco... Alguna vez en el Magdalena encontrábamos eso, y es que los profesores eran los primeros en reproducir en el aula el orden social de los grupos armados ilegales. Entonces, eran los primeros en señalar el pelo largo, los aretes, y en imponer una disciplina que estaba perfectamente alineada con el orden social que imperaba en su comunidad. Y esto sin que el profesor fuese un miembro activo de esa organización y simpatizara con esa organización, simplemente ese fue el contexto en el que creció, y para él propio era natural eso. Y a veces incluso lo inculcaba entre sus estudiantes porque era la forma que él veía que se podían proteger, haciendo reconocer cuáles eran las normas del lugar, etcétera. Yo creo que ahí eso también es un elemento fundamental del rol de los docentes en estos contextos.

Entrevistador: Tienes toda la razón, Víctor, es así. Sí, claro, el factor diferenciador es el docente y la comunidad en sí misma, ¿no?, que analiza su contexto y trata de crear formas, bueno, teniendo en cuenta

y sin exponer la vida, digamos, de manera total, sí, de cambiar y reconfigurar esas realidades. Yo creo que eso nos da pie para, digamos, ya entrar en unas preguntas específicas, digamos, dentro de la parte que tiene que ver con la educación socioemocional y el rol, digamos, de la comunidad educativa para el tema de la gestión de las emociones, para el conocimiento de sí mismo, y también, digamos, como el afecto como un mediador pedagógico. Entonces, en ese orden de ideas, quisiera invitarte, digamos, a dos reflexiones. Y la primera de ellas es, por ejemplo, Víctor, ¿de qué manera se puede construir paz desde la educación socioemocional y el cuidado de la vida en medio de un contexto sociocultural complejo con el que vivimos?

Víctor Barrera: Bueno, digamos, hay como varios retos para ese cómo, pero yo sí creo que hay un problema estructural en Colombia y es que en ningún momento, ni a ti ni a mí, yo creo, nunca nos enseñaron ese tipo de habilidades. Y las hemos incorporado ha sido por curiosidad, porque nuestros trabajos nos han llevado ahí, o porque hemos tenido la oportunidad de encontrar personas que nos las han comunicado. Pero siento que en la escuela nos enseñan mucho a hablar pero no a dialogar. Nos invitan a que interactuemos con otros, con otras, digamos, pero no necesariamente nos inculcan el valor del diálogo, ni nos inculcan habilidades dialógicas que son distintas a otro tipo de habilidades, que son... nos enseñan a ganar argumentos, nos enseñan a tener conocimiento para decir que tenemos la razón, o decir que tenemos un nivel de inteligencia superior a otro, o para sacar unos buenos puntajes en los exámenes, porque ahí se define la entrada, digamos, a otros círculos sociales. Pero pocas veces nos inculcan esas habilidades dialógicas, que tienen que ver con eso, con la posibilidad de descubrir con el otro cosas que no se daban por sentadas al inicio de la interacción, ¿sí? Y que el diálogo nos permite descubrir esas cosas que nunca lo imaginábamos y que solo emergen en esa conversación desprevenida, usualmente con personas que no piensan como nosotros. Yo siento que hay un elemento muy importante, porque eso tiene que ver un poco con la forma en que se desarrollan los procesos educativos en Colombia, y es que el proceso educativo, como hablábamos hace un ratito, es el primer factor de diferenciación y estatus social. Entonces, en Colombia, el colegio... hay gente, las personas que están en los mejores

puestos, digamos, una persona, fueron porque entraron en un colegio que ya los puso a dialogar con personas similares, que tienen aspiraciones similares, que tienen pensamientos similares y que los papás de esas personas crecen en un mismo entorno. Entonces esa tendencia a homogenizar y a jerarquizar socialmente desde la misma educación creo que inhibe la posibilidad de desarrollar habilidades socioemocionales significativas, incluso cuando muchas veces en los entornos educativos se incorporen. Y eso creo que a veces lo ignoramos porque la gente habla de ellas como esas capacidades blandas, pero son finalmente capacidades transversales que en cualquier dominio del estudiante van a ser importantes para resolver un problema matemático, para relacionarse en un entorno complejo, para responder a condiciones familiares adversas, para mitigar los impactos de esas relaciones adversas. Entonces yo sí creo que eso es un elemento muy muy importante, pero que es cierto que todavía no se le da la relevancia que debería tener, precisamente porque se ve como un adorno. Y creo que ahí está una de las posibilidades, pero de nuevo, a veces el entorno educativo, por la misma lógica de la jerarquización social, inhibe la posibilidad de tener ese despliegue, digamos, y esa experiencia vital de las habilidades socioemocionales.

Entrevistador: Oye, qué importante lo que acabas de decir, Víctor. ¿Verdad que cuando uno piensa en esa jerarquía, esa estratificación, donde hay una homogenización además, pues uno sí piensa, y luego nos lo dice muy bien, como un adorno, es decir, se ve como un accesorio, no como algo fundamental y necesario porque de alguna manera quiebra toda la idea que tenemos de construcción social, es decir, un nivel igualitario. En ese sentido me gustaría preguntarte qué experiencias consideras que han sido, digamos, un hito para que la educación desde la escuela en Colombia avance en ese eje, y es el eje socioemocional.

Transcripción de entrevista: Experiencias de paz en la escuela

(Transcripción de audio a continuación)

Víctor Barrera: Pues, pues David, ahí yo como te había comentado, yo no soy como experto en los temas de educación y de las políticas, entonces

digamos, no podría responderte esa pregunta con, con, digamos, con la información suficiente, ¿sí? Lo que sí te diría es que creo que hay unos elementos, o al menos desde la experiencia, desde donde he tenido yo conocimiento, que son más en los espacios de diálogos, en la interacción, en el trabajo con organizaciones sociales en el territorio. Me parece que hay experiencias significativas en el... digamos, creo que ahí hubo un boom, y eso creo que lo alcanzamos a hablar en Cali, de la educación popular. En los 70s y los 80s, todavía muy orientadas a una militancia activa, pero yo creo que ahí se cocinaron experiencias a nivel micro muy interesantes, que tenían que ver con no solamente la transmisión de saberes o de conocimientos, sino la posibilidad de tener estrategias pedagógicas donde las personas pudieran desarrollar el potencial pertinente para sus regiones. Entonces, estoy pensando en temas como lo que había, por ejemplo, con las empresas comunitarias que se implementaron sobre todo en Bogotá y luego trataron de llevarse a otras, otras regiones como el Magdalena Medio, y que si tú te pones a ver, tenía que ver con, por supuesto, conocimientos específicos para las necesidades que tenían las personas, pero especialmente la posibilidad de poder entablar conversaciones con otras personas que de otra manera no hubieran interactuado.

Entonces, digamos, no tengo así el conocimiento para decirte, mira, en la política educativa esto cambió con estos hitos, porque no soy experto en ese tema, pero siento que venimos acumulando una serie de experiencias todavía muy dispersas entre sí, que yo creo que es lo que ha faltado, tenemos una gran dispersión y no sabemos muy bien esto cómo puede escalar a un mayor nivel, creo que el reto que siempre pasa con este tipo de iniciativas, y ahí un poco, pongo tu ejemplo, David, uno se piensa es cómo hacer escalable tu experiencia para que más docentes puedan incorporar sistemáticamente toda la experiencia que tú has desarrollado con tus estudiantes allá en Quibdó, ¿cierto?

Entrevistador: Sí.

Víctor Barrera: Porque tienen un sistema que conspira en su contra, ¿sí? Porque tienes un sistema que a ti te dice, usted vaya y dicte estos contenidos y pare de contar, y correr la milla extra es muy costoso, puede que a veces los propios... vieran... realmente

están tan cargados de trabajo que dicen, por mucha... para mí esto me demanda más de lo que yo puedo dar, entonces siento que hay ahí común, digamos que algo que tenemos que hacer mejor y es cómo generar escalabilidad en las buenas experiencias, porque también a veces pasa que de experiencias puntuales avanzamos muy rápido hacia políticas macro, y eso rompe la dinámica. Entonces te pongo como un ejemplo análogo de la cosa, cuando uno mira a nivel micro, que es lo que hacen las juntas de acción comunal con proyectos de inversión compartida entre las administraciones locales y las JAC, alrededor de estos convenios solidarios, etcétera. Y tú me dices, claro, ¿qué estás hablando? Estás hablando de unos trabajos articulados que no superan los mil millones en el mejor de los casos. Y hoy lanzas una política donde las JAC van a poder contratar proyectos de 15 mil millones. Entonces, es una buena práctica micro, llevarlas a nivel macro sin la consideración necesaria de qué va a suceder en la escalabilidad de esa experiencia. Yo creo que los cambios para ser sostenibles requieren de incrementalismo. A veces nos interesa mucho este pensamiento rupturista, de romper paradigmas, iniciar una cosa nueva, pero digamos que las interacciones humanas no funcionan de esa manera. No funcionan como diciendo, hasta aquí, digamos, y aquí empieza un nuevo paradigma, sino con cambios incrementales que puedan ir escalando poco a poco esas experiencias. Yo creo que ahí está el reto en estas innovaciones pedagógicas relacionadas con la promoción de habilidades socioemocionales, porque también pasa lo que hemos visto, y es que se vuelve un eslogan y se vuelve una cosa bonita y se vuelve una cosa chévere, donde pues la gente lo hace, pero pues pierde un poco la mística de el propósito fundamental de promover ese tipo de habilidades.

Entrevistador: Claro, tienes toda la razón. Víctor, digamos, ¿hay alguna pregunta o comentario que deseas añadir? Sobre todo lo que has hablado, el tema de la dispersión, no sé, sobre esta misma necesidad, digamos, de ese eje, si te surge alguna pregunta o comentario que quieras añadir, que sería muy importante también al respecto saberlo.

Víctor Barrera: No, digamos, yo, digamos, ahí solamente tal vez añadiría, es digamos que uno no le puede pedir a los estudiantes que desarrollen cosas que la comunidad educativa no ha desarrollado con suficiencia. Entonces, uno no podría esperar que

esto se desarrolle si a los propios [docentes] no se les enseñan y no prueban los beneficios de las habilidades socioemocionales. Es decir, también hay que hacer un proceso de formación y una formación mucho mucho más experiencial. Una cosa es que les llegue los lineamientos del ministerio diciéndoles, estos son las habilidades, las enseñe así y adáptelos a su contexto. Digamos que eso no funciona de esa manera. A cuando viven y experimentan los beneficios de las habilidades socioemocionales para identificar precisamente qué emociones les suscita trabajar en los entornos en que trabajan, con las dificultades que enfrentan, si tienen redes de apoyo o no para tramitar, digamos, gestionar sus emociones. Y por eso creo ahí que ese es como también uno de los, de las falencias, ¿no? Que se pueden crear todas estas ayudas pedagógicas y todos estos lineamientos del ministerio, pero si no hay un recurso humano sensibilizado y con las capacidades para poder enseñar y dar ejemplo de eso, pues va a ser muy difícil que esto baje a los estudiantes. Y eso creo que también es otro elemento relevante..

Entrevistador: Claro, claro que sí, porque sí, es fundamental. Digamos que, de hecho, dice que sin buenos maestros no hay buenas escuelas. Y el elemento diferencial, digamos, es también, digamos, el docente, el directivo docente, que pueda de alguna manera también generar los cambios, no desde la teoría, sino más bien desde la práctica misma y de la apropiación de ese elemento que mencionas. Digamos, en ese orden, digamos, para ir pensando un poco en el cierre de la entrevista, hay dos preguntas que son importantes, y es, ¿qué características deben tener, digamos, las prácticas educativas desde la escuela de cara a la construcción de una cultura de paz?

Víctor Barrera: Bueno, yo creo que hay ahí... no sé si se me ocurrirían varias. La primera tiene que ver con algo que tú experimentas a diario, y es flexibilidad y adaptabilidad por las mismas condiciones físicas de los entornos educativos. Y eso implica precisamente adaptarse a las condiciones en las que las personas aprenden. Entonces creo que ahí hay un elemento de flexibilidad y adaptabilidad para precisamente responder a los lenguajes que son más adecuados para el entorno en el que se encuentra la comunidad educativa. Entonces, lo primero, pero claro, la contracara de esto es que hay un particularismo excesivo, de cada

quién hace las cosas a su manera, porque su contexto lo demanda. Pero yo sí creo que hay que tener una, digamos, de acuerdo a los lineamientos compartidos y consensuados, tener la flexibilidad suficiente, uno, para adaptar, digamos, qué herramientas metodológicas son más pertinentes para un determinado contexto, entendiendo precisamente eso, digamos, que los problemas pueden tener distintos tipos de solución. Y esto, digamos, que yo diría que es un elemento muy importante en términos de eso, de ser flexibles y adaptables.

La otra característica creo que también es ser realistas. Digamos, creo que a veces cuando hablamos de construcción de paz, no solamente en entornos educativos, sino en entornos un poco más amplios, pues pasa que desborda las aspiraciones de las personas. Entonces cuando la gente tiene expectativas muy grandes alrededor de la paz, pues la frustración es inminente, porque realmente si la paz significa tantas cosas, yo no veo ninguna de ellas a mi alrededor, y por lo tanto, pues, todo lo que estoy haciendo no tiene ninguna relevancia. Entonces, ¿cuál es el significado de la paz? Puede ser en cada territorio y lo que puede llegar a ser, de acuerdo a las condiciones concretas en las cuales, digamos que existen en los territorios, cuál es una paz posible y cómo la paz puede comenzar a, a recorrerse con, digamos, con un cierto sentido de posibilidad, y cómo comenzar a reconocer en actos cotidianos aspectos transformacionales que de otra forma no hubieran ocurrido si no se hubieran incorporado elementos de la construcción de paz en los procesos educativos y demás.

Yo siento que a veces pasa eso, ¿no? como que tenemos tantas cosas alrededor y colgándole a la construcción de paz, que perdemos de vista un poco el núcleo fundamental de lo que debería ser una educación orientada a la construcción de paz, que tiene que ver con eso, con construcción de relaciones significativas con otros y otras que no son similares a mí, ¿sí? Y poder tener y ver, digamos, el poder constructivo del disenso, porque ese es otro elemento, siempre creemos que la paz, para ponerlo en términos un poco coloquiales, es todo el mundo abrazado y caminando en la misma dirección. Y lo que se trata es, al contrario, digamos que ojalá pudieran aflorar más disensos, más desacuerdos, pero que pudieran precisamente tramitarse de manera pacífica.

Creo que ese principio de realidad sería otra característica importante para comenzar a pensar, y creo que hay una tercera característica, que es... la flexibilidad, de adaptabilidad al realismo, y es, digamos, muy alineado con esto, es un poco lo que, lo que llaman un economista que nos gusta mucho en el equipo, un economista muy particular, que hablaba del posibilismo, y es como la posibilidad de imaginar futuros, o la capacidad de imaginar futuros posibles de acuerdo a la realidad concreta en la que estamos, precisamente para controlar niveles de frustración, y eso tiene que ver con identificar cuáles son los cambios significativos que surgen de la interacción basada en estas nuevas dinámicas de relación desde un época de construcción de paz y demás. Y creo que esa es otra característica. A veces creo que un poco nos negamos la posibilidad de ver qué camino hemos recorrido, y si bien hoy hay unas problemáticas muy complicadas, han habido otras que hemos dejado atrás. Y ese es un poco como también una característica que sería importante, no desconocer lo logrado, sin demeritar que tenemos grandes retos al frente, precisamente, no, tan de sentido una apuesta como la que mencionabas, incorporar elementos de construcción de paz en el entorno educativo y en las comunidades educativas.

Entrevistador: Víctor, pensando entonces en esa idea del posibilismo, de imaginar, nosotros nos preguntamos hacia dónde debe dirigirse ese movimiento pedagógico que tenga como centro, digamos, aportar a la construcción de una cultura de paz en el país. Sé que lo has dicho, muchas cosas, pero ¿hacia dónde debería ir ese movimiento?

Víctor Barrera: Pues un poco retomando, yo creo que lo... digamos, a mí me gusta mucho trabajar con la idea del contagio, ¿sí? A veces tenemos como esta idea de llevar las experiencias, ¿no? contarlas y transferirlas y enseñarlas, pero a veces el contagio es mucho más potente, digamos, menos visible, pero mucho más potente. ¿A qué me refiero con eso? Porque un movimiento pedagógico como el que se cultiva dentro de Educapaz contagia a las personas a partir de historias cotidianas que le hacen sentido a otras personas que están viviendo en contextos similares, ¿cierto? A lo que me refiero es que el contacto no se da porque tú tienes un conocimiento elaborado y sistematizado y le llevas la herramienta, sino si eso lo acompañas de historias con personas y con protagonistas específicos. Digamos que eso,

digamos, psicológicamente, la gente reacciona mejor a eso, a cuando se les presentan fórmulas que a veces los lleva a pensar de forma distinta. Entonces claro, cuando una cosa es decir, miren, la educación para la paz es esto, esto y esto, nosotros lo hacemos así, es contarle estas historias que tú tienes: el estudiante tal llegaba de esta manera, identifiqué esto, y alrededor de una experiencia o una historia puedes desencadenar, digamos, otros elementos para personas que seguramente están viviendo circunstancias muy similares. Y que si tú llegas con la fórmula sistematizada y hecha, que hay que hacerlo, pero si llegas con eso, pues lo primero que vas a encontrar es que, digamos, la persona que la recibe dirá que es muy difícil, aquí no están esas condiciones, pero es que allá sí se pudo por esto, acá no, pero cuando se narran unas condiciones muy adversas, creo que eso es importante, es... creo que un movimiento pedagógico como este, alineándose con esta idea de contagio, de comenzar a contar historias, y que ya están sucediendo cosas en circunstancias poco alentadoras, eso puede inspirar a muchos otros a hacerlo. Y me parece que ahí hay una potencia de este tipo de iniciativas, de movimiento pedagógico, de todo lo que se está haciendo, digamos, con estas experiencias, digamos que comienzan a acumularse, ¿no?

Entrevistador: Es decir, cuando pensamos en ese... creo que lo dijiste, el contagio, el contar historias, digamos, en circunstancias adversas, es decir, dar señales, señales muy cotidianas de que sí estamos avanzando, de que se está construyendo paz. ¿En qué formato, por ejemplo? ¿Piensas en generar diálogos de realidades en foros, en talleres? ¿Cuáles serían los formatos o las maneras que tú crees que serían mucho más pertinentes y que generaría mayor impacto en las personas?

Víctor Barrera: En Colombia siempre somos muy dados a los talleres y a los foros, que tienen su mérito, son importantes, pero a veces siento que hay un desgaste, una mesa más, un foro más. Por supuesto, siempre habrá quien lo aproveche y siempre será un escenario reenriquecedor, pero creo que, digamos, es mucho más fructífero precisamente entablar conversaciones con pares que están enfrentando problemas similares o que han enfrentado dificultades similares para implementar este tipo de iniciativas en las comunidades educativas, y eso tiene mucho que ver

con balances apreciativos, con comenzar a ver que una misma dificultad se puede resolver de distintas formas y que no hay una sola fórmula para dar una solución a un problema específico. Y me parece a mí que comenzar a mover esos diálogos entre pares, que están en circunstancias, puede que sean distintas, pero enfrentando problemas similares, puede ayudar a descubrir y apreciar cosas que nuestras experiencias individuales o quienes están más próximos a nosotros, digamos, no estamos en capacidad de verlas ahí. Entonces yo me imagino es eso, como unos, unas conversaciones a profundidad, digamos, una inmersión en el diálogo, pero estructuradas alrededor de quizás, seguramente, problemáticas que ustedes ya han identificado que son recurrentes y que motiven a decir... y un poquito con preguntas que motiven un, digamos, un balance más apreciativo, y es tú como, digamos, ¿cómo este problema se manifestó en tu territorio y cómo respondiste a él? Ese tipo de cosas pueden llevar, es que no hay una sola fórmula, el camino, digamos, como a las buenas prácticas, no es solamente uno, sino que hay distintas formas de resolver, y ese intercambio de experiencias puede comenzar a identificar... El problema es que a veces esos intercambios de experiencias, y volvemos al tema de cómo escalar. Pero creo que en la medida en que haya unos intercambios alrededor de problemáticas identificadas, que son recurrentes, que personas conversan para descubrir distintas formas para hacerle frente y tratarlas, creo que eso ya puede comenzar a elaborar una suerte como de menú de opciones para las dificultades que se presentan alrededor de los entornos donde finalmente tiene sentido, además, promover prácticas de construcción de paz y promover el desarrollo de capacidades socioemocionales. Yo me imaginaría algo así, unas conversaciones muy profundas, pero que preparen el terreno para eso, como para que comience a escalar esto con tomadores de decisión. Y esto creo que es importante porque el tomador de decisión siempre se enfrenta a dilemas. Uno puede encontrar tomadores de decisión en distintos ámbitos del Estado, en este caso particular en asuntos educativos, donde puede que tenga toda la voluntad, pero está en un entorno institucional que le restringe las opciones, que le pone muchas dificultades para resolver, y en la medida en que, por ejemplo, tenga distintas soluciones a un mismo problema, eso le puede, digamos, facilitar el proceso de toma de decisiones en momentos determinados,

¿cierto? Entonces también estoy pensando, es eso, cómo puede escalar a toma de decisiones en secretarías de educación a nivel municipal, a nivel departamental, llegando hasta el ámbito nacional. Creo que ahí puede ser también algo interesante para explorar.

Entrevistador: Cuando uno mira, por ejemplo, digamos, el movimiento pedagógico, siempre se dan dos sentidos, ¿no? o sea, de arriba a abajo y de abajo a arriba, ¿cómo hacer que se encuentren? Cuando también, digamos, miramos las condiciones, digamos, territoriales, el tema económico, porque casualmente donde hay mayor conflicto es donde hay mayor vulnerabilidad. Entonces, la idea es cómo lograr, digamos, que se den estos diálogos en condiciones ideales, pero que además las dificultades económicas y las dificultades sociales no sean dificultades, sino que antes sean un motivador y nos permitan movernos de un lugar a otro.

Entrevistador: Ahí me genera una inquietud, ¿y cuál sería la manera que consideras nos podría ayudar para que se haga realidad esto de poder generar estos espacios de conversación con pares?

Víctor Barrera: Claro, pero fíjate que ahí es donde yo creo que entra a jugar el posibilismo, ¿no? Y es, pues uno diría, realmente, ¿uno qué tiene que hacer? Vamos, para resolver, muchos hay que hacer un montón de cosas. Pero ¿por dónde empezar? Pues ¿qué pasa con la asignación de los recursos destinados para la educación? Ok. Tienes un sistema general de participaciones, que es súper inflexible, que hace que los pocos recursos que lleguen tengan una destinación específica que no les permite responder a las necesidades del contexto. Ya son pocos recursos y con esos pocos recursos tú tienes que hacer lo que te da un mandato nacional, que no te responda a tus necesidades territoriales. Entonces, claro, hay un montón de cosas. Lo que estoy pensando es un poco es darle la vuelta a la conversación, y creo que ya hay una buena... digamos, creo que el catálogo de necesidades y de transformaciones que hay que hacer a nivel macro está, y se viene avanzando en experiencias de nivel micro que muestra cómo en condiciones macro han sido posibles hacer cosas, cosas significativas en términos de, no sé, adaptación de un currículo, de mejoramiento del entorno de las escuelas, experiencias de articulación significativas, y que es un poco la lógica con la que trabaja Duca Paz.

Entonces hay como unas cosas macro que hay que hacer y que toman un montón de tiempo, y hay que mover un montón de personal político ahí para habilitar esos cambios, pero hay otras a nivel muy micro que han mostrado, vea, las condiciones son muy adversas, pero lo pudimos hacer, no con todo lo que imaginábamos, pero se pudo lograr. Es... lo que estoy pensando es, uno, cómo acortar las distancias entre las transformaciones macro y las experiencias micro que dan cuenta que es posible hacer cosas en condiciones adversas. Entonces me imaginaba era algo como eso, con unas conversaciones para decir, tenemos identificados que son cinco o seis problemas fundamentales que impiden que podamos impartir, no sé, procesos educativos significativos en materia de construcción de paz y desarrollo de capacidades sociocomunicacionales. Son estos cinco problemas, poder sentar a personas con experiencias significativas para descubrir cómo cada uno ha resuelto eso en condiciones adversas. Y eso puede... uno le puede permitir ahí saber, digamos, qué palancas de cambio se movieron y que hicieron posible un cambio positivo en cada una de ellas. Y entonces te voy a poner un ejemplo, digamos, porque no tengo ejemplos porque no es como mi campo de acción, de educación, pero durante un tiempo estuvimos muy metidos tratando de entender cómo era posible que en municipios de categoría 6 pudieran, digamos, proveerse bienes públicos de manera articulada entre organizaciones comunitarias y administración local, que era un punto de lo que te comentaba, que fue este día de los convenios solidarios. Y entonces había una experiencia muy interesante porque decían, mire, aquí todo el mundo hace convenios solidarios, pero lo hace con un criterio clientelista, pero resulta que las organizaciones más sólidas, lo que habían logrado era, con las administraciones locales, era no sucumbir al arreglo clientelar y comenzar a planear inversiones a futuro.

Entonces un problema que sabíamos que tenía muchos elementos alrededor, identificábamos que estas personas lo que hacían era, si la administración municipal proporciona un recurso y la comunidad proporciona otro, los dos están alineados con aprovechar al máximo esos recursos porque están preparados para una segunda ronda de inversión. Eso es lo que hacía que la gente no se robara la plata, por ejemplo, porque había una perspectiva de futuro en el arreglo contractual entre las personas.

Eso fue muy interesante porque lo encontrábamos en unas veredas y en otras no. Entonces comenzamos a preguntar por qué las veredas en que sí se había podido hacer, y nuestra hipótesis era que eran parte de la red clientelar del alcalde, pero vimos que no, que eran de partidos distintos, etcétera. Y tenía que ver con eso, con elementos que fueron descubriendo para ampliar el horizonte de la acción en el tiempo, para que no fuera una contratación una vez y ya, sino que fuera repetida, y en la medida en que se repetía la interacción y esos arreglos entre la comunidad y la alcaldía local, pues se generaba una mayor responsabilidad en el uso de los recursos, y eso a su vez hacía que los puentes que hacían, la pavimentación, las placahuellas, fueran de mejor calidad que otras veredas que lo que hacían era solamente contratar una vez.

Te pongo ese ejemplo porque, digamos que ahí hay un gran problema gigantesco, y es como proporcionar bienes públicos, etcétera, pero un poco las experiencias lo que nos mostrarán era que las habían descubierto esquemas de funcionamiento que permitían que tuviesen un acceso mejor a ciertos bienes públicos que otras comunidades que tenían características similares. Entonces, lo que estoy imaginando es como poder hacer, y esto ustedes lo deben tener seguramente muy claro, y es eso, identificar cuáles son los problemas más recurrentes en el tema que ustedes están trabajando, en ese tema de construcción de paz y demás, y poder tener diálogos informados con propios y con comunidades educativas que hayan podido superar la adversidad y descubrir cómo lo hicieron y cuál fue esa ruta, y eso le puede dar, digamos, mejores opciones a un tomador de decisión, porque el tomador de decisión, por definición, siempre está pensando en las mismas dos estrategias de siempre, ¿cierto? dos o tres estrategias que siempre tiene en la cabeza, pero creo que ahí puede haber algo interesante, motivar eso para decir dónde ha funcionado, por qué ha funcionado y cómo puede funcionar con arreglo de distintas rutas de solución, eso creo que enriquece mucho el debate.

Entrevistador: No, no, y creo que estamos exactamente en esa línea, porque digamos, esta conversación que estamos teniendo, con estas mismas seis preguntas, se la estamos haciendo a otras personas, casualmente, para ver cómo lo miran, y qué alternativas dan, de modo de que se pueda

también mirar desde la experiencia misma que cada profe, cada comunidad ha realizado, eso que llamas como palanca, ¿cierto?, de cambio, pero también desde diferentes actores que han venido haciendo desde la academia u otros aspectos, también cómo se miran, para que la, digamos, el producto final, que es el libro, sea un producto mucho más rico, enriquecido, en esta conversación también con otros, que nos permita también cómo revalorar también, digamos, esos elementos que se obtienen. Creo que estamos en esa línea de pensamiento realmente, y eso pues da mucho más sentido a la conversación, a lo que se está haciendo. Y esperamos, Víctor, pues también compartirte ya, como decía Tatiana, una vez tengamos ya, digamos, el documento, poder compartirlo para que puedas hacer el análisis, hacer, digamos, también algunas sugerencias en ese sentido. Agradecerte definitivamente, ha sido una conversación muy amena, se aprende mucho cada vez que te escucho, además de la forma que tienes de decirlo y de hacerlo. Yo pues quedo muy contento, quedo pues pendiente, y decirte una última cosa con relación a lo de la conversación, digamos, entre pares, para reconocer un poco, digamos, lo micro, como esa alternativa de lo macro, y también pensar en los tomadores de decisiones. Si tienes otro elemento que consideres importante, donde ese movimiento, ¿cierto?, de educación para la paz debe ir a moverse para lograr los cambios que todos queremos, ¿no? pero sin meterme a él en profundidad. Entonces es como una visión de alguien externo, pero que reconoce un poco el potencial.

veces es muy fácil decir, no, aquí lo que habría que hacer es esto, creo que lo que le está pasando a este gobierno, y lo hablábamos en Cali, y era, pues claro, cuando ya están viendo el monstruo por dentro, ya saben que no es una cuestión de voluntad política exclusivamente, y no es que necesariamente hayan personas que dentro del Estado estén bloqueando, sino que hay un sistema construido que hay que comenzar a reformular, y hay que comenzar... yo creo que esta es la oportunidad para entender mejor el funcionamiento por dentro del Estado, de los sectores que nos interesan, para que como organizaciones de la sociedad civil, tener cada, cada vez consejos más atinados, pero también más realistas, pues frente a la realidad, es o a lo que es el Estado realmente existente. Y yo creo que las voces de personas que han pasado por secretarías de educación, que han vivido las experiencias, a veces unas no muy alentadoras, otras un poco más, son voces valiosas para conocer. Digamos, creo que a veces nos aventuramos muy rápidamente en señalar a quien está en los cargos, pero a veces también vale la pena escucharles y rescatar lo que sea rescatable de ellos.

Entrevistador: Sí, sí, yo creo que también se toma la decisión con otros y se construye con otros. De hecho, hay unos ejercicios interesantes, por ejemplo, que se dan con EDUCAPAZ dentro del tema de diálogo de realidades. Esa conversación, digamos, entre pares en la misma institución, que conversa, que busca alternativas, y siempre tienen la intención de llegar, digamos, a los tomadores de decisión. De hecho, también los encuentros grandes que se hacen tienen la intención de juntar, digamos, las regiones, y al final pues hay unos documentos que se entregan, digamos, fue el ejercicio de este año, del año pasado, a los tomadores de decisiones para ver ellos de ahí qué toman. De hecho, yo hice parte de una de esas conversaciones, y algunos elementos se han incorporado, pero creo que tiene mucho sentido lo que dices. Una cosa es estar por dentro y entender muchas veces un sistema que uno ha visto desde afuera, pero adentro funciona de manera distinta y crea otras realidades. Eso creo que también genera también unas circunstancias ahí de choque y que muchas veces como que pone, digamos, a pensar un poco toda la situación. Creo que tienes toda la razón, y es bastante importante lo...

Víctor Barrera: Sí, es bastante importante lo que dices.

Entrevistador: Y no, darte las gracias, creo que por aquí está Tatiana. Me gustaría invitarla antes de que ella... Tatiana, ¿estás por ahí? Tatiana. No sé, vamos a ver. Vamos a ver si está por ahí. Bueno, yo creo que ella no va a alcanzar. Me había dicho que estaba interesada en acompañarnos, pero aquí me ha estado escribiendo por el WhatsApp y me dice que le tocó hacer una gestión que no estaba dentro de su agenda. No, Víctor, darte las gracias por la conversación tan amena, tan interesante, tan profunda. Quedan muchos elementos que uno debe empezar también a mirar de manera detallada, pero creo que suman todas las voces. Hoy tuve la oportunidad de conversar también, digamos, con... ¿recuerdas con el profe de la Universidad de Antioquia, el profesor Álvaro? Hoy tuvimos una conversación similar.

Víctor Barrera: ¡Ah! ¡Jajaja! ¡Buenísimo! Él sí tiene todo ese conocimiento de la educación popular. Claro, claro, claro, claro. Ahí nos dio unos elementos muy, muy importantes.

Entrevistador: Te agradezco porque no sé si es tu internet o el mío, y veo como cierta intermitencia, y no sé realmente si es acá o es allá. Hay veces veo que se congela un poco la imagen. No sé si también pasa con mi imagen, si de vez en cuando se congela o la ve siempre fluida.

Sí, no, también la estoy viendo como un poquito entrecortada, pero no muy crítico, entonces no es un tema de inestabilidad... Bueno, Víctor, muchísimas gracias de todo corazón. Yo voy a ir cerrando, digamos, la grabación, darte las gracias, decirte nuevamente que una vez que tengamos ya el documento te lo vamos a compartir para también tener tus impresiones y correcciones en ese sentido. Muchísimas gracias por ser diciembre, por sacar en tiempo y por toda la información que nos compartes.

Víctor Barrera: No, tú sabes, David, que con mucho gusto es lo que uno puede, en lo que les pueda colaborar dentro de mi limitado conocimiento en estos temas, pero con mucho gusto.

Entrevistador: Gracias, hombre, no hay limitaciones. Creo que en esa conversación siempre se enriquecen todos los oídos y también se enriquecen las voces.

Transcribed with Cockatoo